LECCIÓN

Una reina curiosa

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 25.

¿Alguna vez has oído el dicho que dice: "Tus acciones hablan tan fuerte que no me dejan oír tus palabras"? Nuestra historia de esta semana analiza la vida de Salomón. ¿Concordaban sus acciones con sus palabras? (**Textos clave y referencias:** 1 Reyes 10:1-13; *Profetas y reyes*, cap. 4, p. 45.)

Domingo

Lee la historia "Una reina curiosa".

Piensa en un aspecto de tu vida en el que tus acciones y tus palabras no se corresponden.

Pide a Dios sabiduría para saber cómo cambiar. Está atento a su respuesta.

Redacta. En tu diario, escribe tres cosas que puedes hacer para alcanzar tu meta.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CUATRO

MENSAJE

Servimos mejor cuando nuestras palabras están de acuerdo con nuestras acciones.

El calor del día afectaba bastante a la reina. El viaje desde Sabá, al extremo sureste de Arabia, había sido prolongado. De repente se despertó al escuchar un grito, se incorporó para ver lo que estaba pasando. Haciendo a un lado la cortina que cerraba su compartimiento, pudo ver el palacio del rey Salomón en el horizonte.

Al fin, hemos llegado a la casa del sabio, pensó la reina. *Me pregunto si será verdad todo lo que dicen de él.*

Los monarcas que pasaban por su país habían traído noticias del rey de Israel y su fabulosa sabiduría. Sin embargo, ella sabía que los hombres, algunas veces, son dados a exagerar. Algunos incluso lo habían proclamado como el hombre más sabio del mundo. Decidiendo que necesitaba verlo por sí misma, la reina hizo los preparativos para viajar a Israel. En cada lugar donde se detuvo la caravana en su jornada, la reina escuchó más acerca del rey Salomón. Pronto estaría en su presencia.

Arribaron a las afueras de Jerusalén. Sus músicos se reunieron y empezaron una procesión vistosa anunciando su llegada. El maestro de ceremonias vino a saludar a la caravana y escoltó a la reina en su entrada en la ciudad de Salomón.

La caravana marchó pomposamente por Jerusalén y luego se detuvo frente al palacio. Los asistentes de la reina la ayudaron a descender. Después de intercambiar algunas bromas con el primer ministro de Israel, el cortejo real fue conducido a las habitaciones para huéspedes del palacio. El personal del rey sirvió refrescos y

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ustedes son mis testigos —afirma el Señor—, son mis siervos escogidos" (Isaías 43:10).

Lunes

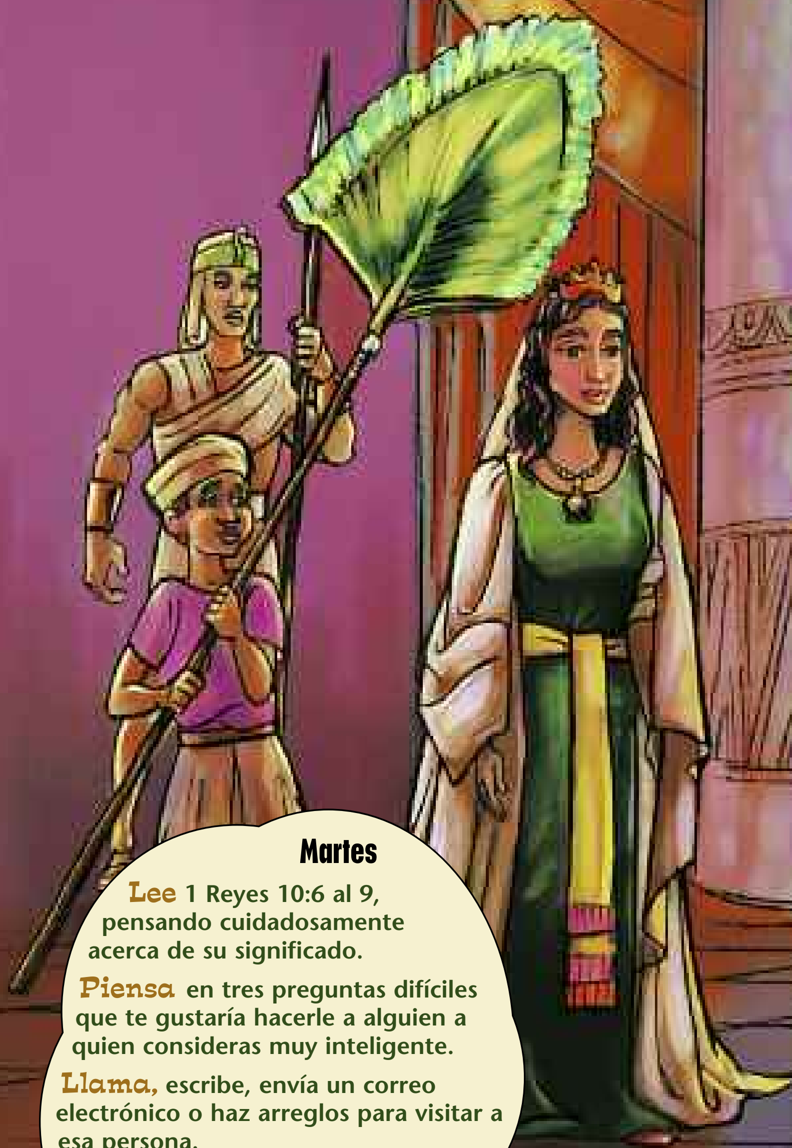
Lee 1 Reyes 10:1 al 5.

Piensa en otras dos o tres razones por las cuales la reina de Sabá quiso visitar a Salomón. ¿Qué la dejó "asombrada"? ¿Por qué?

Empieza a aprender el versículo.

Pide a Dios que lo importante para ti sea el comportamiento de la gente, no lo que tiene o lo que dice.

LECCIÓN 4



Martes

Lee 1 Reyes 10:6 al 9, pensando cuidadosamente acerca de su significado.

Piensa en tres preguntas difíciles que te gustaría hacerle a alguien a quien consideras muy inteligente.

Llama, escribe, envía un correo electrónico o haz arreglos para visitar a esa persona.

Ora agradeciendo a Dios por la sabiduría que le ha dado a muchas personas.

les ayudó a ponerse cómodos. Unas pocas horas más tarde, el grupo fue convocado para encontrarse con el rey Salomón. La reina observaba todo lo que la rodeaba. *Hasta la sala de espera es elegante*, pensó.

—¡Su alteza real, la reina de Sabá! —Anunció el cortesano, mientras la reina atravesaba las puertas de un inmenso salón de banquetes.

Todo era más hermoso de lo que ella había imaginado. Las cortinas parecían como de oro. Los muebles estaban hechos con las maderas más finas y embellecidos con oro. Miles de candiles titilaban por todo el salón. El aroma de flores frescas y los manjares perfectamente cocinados llenaban el salón mientras avanzaba hacia el rey Salomón.

Él se adelantó sonriendo.

—Bienvenida —le dijo—. Espero que

Miércoles

Lee 1 Reyes 10:10 al 12.

Encuentra el valor, en moneda actual, del oro que la reina de Sabá dio a Salomón.

Piensa. ¿Qué hace verdaderamente feliz a una persona verdaderamente feliz?

Pide a Dios que te haga generoso con aquellas cosas que él te ha dado.

haya tenido un viaje placentero. Por favor venga y disfrute el banquete preparado por mi personal para nosotros.

Durante meses antes de salir de su país, la reina había sido instruida por el hombre más sabio de su reino para preparar preguntas difíciles y enigmas para Salomón. No se habían puesto límites a las preguntas que pudiera hacer. Eligieron una variedad de preguntas de ciencias, literatura, matemáticas, historia, música, filosofía y religión. Durante la comida, la reina le hizo a Salomón estas preguntas. Maravillada de la habilidad del rey para contestar aun los problemas más difíciles, aumentó su respeto por él.

En los días que siguieron, pasó horas probando a Salomón.

Jueves

Lee 1 Reyes 10:13.

Compara 1 Reyes 10:13 con el Salmo 37:4 y Efesios 3:20.

Piensa. Si el rey Salomón dio a la reina de Sabá "Todo lo que a ella se le antojó pedirle", ¿significa esto que podemos esperar lo mismo de Dios? ¿Crees que él espera algo a cambio?

Pide a Dios que te dé un espíritu generoso que quiera hacer tanto por otros como él hace por ti.

Mientras paseaba por el palacio y la ciudad, miraba cómo se relacionaba con su personal y los oficiales de la corte. Observó los sacrificios en el magnífico templo que él había construido. Empezó a hacer sus propias preguntas mientras él le presentaba a Dios el Creador.

Durante la última reunión, la reina pidió hablar a solas con el rey. Él despidió al personal.

—Rey Salomón, la primera vez que escuché acerca de ti fue cuando enviaste a pedir maderas de sándalo de mi país. Veo que las usaste para construir el templo del Dios viviente. Después de eso escuché muchas cosas acerca de ti y de tu país. Yo he venido para ver por mí misma si esto era verdad. Desde que vine aquí y me reuní contigo y tu pueblo, he encontrado que es verdad. Alabo a tu Dios que te puso sobre el trono. Él ciertamente debe amar mucho a Israel, pues te ha dado tanta sabiduría para gobernar este reino. Debo aprender más de él.

He traído conmigo cuatro toneladas de oro, grandes cantidades de especias y piedras preciosas. Por favor, acepta estos humildes regalos de mi reino.

El rey Salomón los aceptó y con mucha cortesía le agradeció.

Mientras su carroza se alejaba del palacio a la mañana siguiente, la reina de Sabá repasaba todo lo que había visto y oído. Todo encajaba perfectamente como el tejido de una pieza de tela.

Viernes

Mira tu diario de la lección y los aspectos en que quisieras cambiar. ¿Cómo está tu progreso?

Haz, con tus propósitos en mente, un plan de tres días para hablar a tus amigos acerca de Dios.

Agradece a Dios por la oportunidad de ser un testigo para él.

Investiga el lugar donde está "Sabá" (el sur de Arabia). Calcula la distancia y tiempo de viaje entre Sabá y Jerusalén en los tiempos de Salomón, si la gente viajaba unos 45 kilómetros al día.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®